

Los obreros húngaros emigrados en América Latina entre las dos guerras mundiales.

Ilona Varga

La investigación de la migración orientada hacia el continente americano abre muchas posibilidades a los especialistas de las diferentes ramas de las ciencias sociales. Los historiadores europeos apenas en las últimas décadas iniciaron las investigaciones sobre la historia de las poblaciones latinoamericanas en función de las diferentes corrientes migratorias. Los resultados obtenidos nos revelan que los investigadores de la historia de la emigración aspiran a investigar el origen de los grupos establecidos en nuevos países, los motivos de su emigración, así como las modalidades y posibilidades de la inmigración¹. Las motivaciones de la investigación pueden ser diferentes, pero los resultados, aun parciales, indicarán por qué y cómo emigraron millones de hombres desde Europa hacia países de ultramar, qué valores transmitieron las diversas colectividades nacionales cuya mentalidad se veía modificada a su vez por las circunstancias locales.

La historia de la emigración húngara a América Latina puede dividirse en tres períodos: el primer período es el de los misioneros jesuitas que se trasladaron allí en el siglo XVIII, y que no fueron propiamente emigrantes; el segundo es el período de la emigración política después de la revolución de 1848; y el tercer período es el de la emigración en masa iniciada a fines del siglo XIX y comienzos del XX. La cuestión de la

1. F. Thistletwaiste: *Migration from Europe overseas in the Nineteenth and Twentieth Centuries*; *XIe Congrès International Historique...*, Göteborg-Stockholm-Uppsala 1960. «Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas», Köln 1976.

N. Sánchez Albornoz: *The Population of Latin America*, Berkeley-London-Los Angeles 1974.

emigración llegó a fomar parte de los problemas sociales y políticos a raíz de la emigración en masa².

Este ensayo bosqueja los problemas de la motivación de un sólo grupo de la emigración húngara a América Latina: el grupo obrero.

Los factores determinantes de la emigración húngara.

Hasta la primera guerra mundial la mano de obra excedente se dirigía a América del Norte, donde existía una gran demanda de mano de obra como consecuencia del dinámico desarrollo industrial y agrícola. Después de la guerra, la industria de Europa Occidental no creció a un ritmo que exigiera mano de obra extranjera, a excepción de algunos países. Los países de Europa Central y Meridional, de donde tradicionalmente procedían los emigrantes, luchaban con problemas económicos y sociales no resueltos, por lo cual la mano de obra excedente intensificaba a las tensiones internas en la sociedad.

La situación se agravó porque en los Estados Unidos cesó la demanda de mano de obra nueva, por el contrario, dicho país trató de rechazar a los inmigrantes europeos contaminados por las ideas revolucionarias. En octubre de 1919 se celebró en Washington la primera conferencia internacional del trabajo, que intentó limitar con reglamentos el movimiento inmigratorio de los desocupados³. Por otra parte, en Roma, en 1921, los representantes de los países centroeuropeos realizaron consultaciones sobre la manera de facilitar oficialmente la emigración de la población excedente⁴. En 1924, el problema volvió a ser abordado por la OIT, pero no aumentaron las posibilidades de emigración, porque en 1924 los Estados Unidos limitaron rigurosamente la cuota anual de los inmigrantes procedentes de Europa Central⁵.

2. T. Wittman: *En torno a los misioneros de Hungría en América Latina (siglo XVIII)*, «Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft uad Gesellschaft Lateinamerikas», Köln 1969-6. T. Acs: *Magyarok Latin-Amerikában*, Budapest 1944. L. Boglár: *XVIII. századi magyar utazók Dél-Amerikában* Etnografía, Vol. I, 1952. A. Anderle: *La emigración húngara a América Latina después de ja derrota de la Revolución de 1848-49*, «Jahrbuch...», T. XIII, Köln 1976; S. Bueno: *Cinco siglos de las relaciones entre Hungría y América Latina*, Budapest 1977.

3. La conferencia sirvió por base a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la Sociedad de Naciones. A. Alcock: *History of the International Labor Organization*, London 1971. 4-46-

4. Los participantes de la conferencia de Roma de 1921: Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Italia, Polonia, Hungría y Rumania.

5. Las posibilidades de la inmigración húngara de 1921 disminuyeron al 3% de la de 1910 en los Estados Unidos, lo que significó la inmigración de 5747 húngaros. El decreto del I° de julio de 1924 disminuyó esta cuota a 488 personas. Magyar Országos Levéltár, Külügyminisztériumi iratok = OL.KÜM K 71.1/1 1924-80293.

Las restricciones de los Estados Unidos colocaron en primer plano a los países latinoamericanos que desde los años ochenta del siglo pasado requerían crecientes cantidades de mano de obra. Esto determinó una mayor afluencia de los excedentes del hemisferio Norte hacia América del Sur. Además se observa en esta corriente un mayor número de los obreros industriales, y de pequeños empresarios que se radican en las ciudades, aparte de la tradicional emigración campesina.

El siguiente cuadro nos muestra la proporción de los inmigrantes en los mayores países acogedores.

Tabla. Inmigración desde Europa en miles de personas⁶.

	1913	1920/24	1925	1926	1927
Estados Unidos	1.112	349	170	179	177
Canadá	303	86	67	115	135
Argentina	302	132	125	135	162
Brasil	100	74	82	118	97

Los países latinoamericanos estimularon la inmigración esperando fuertes crecimientos económicos en los años veinte. Subvencionaron a las empresas marítimas a fin de conseguir mano de obra. Sin embargo, el crecimiento económico declinó en 1928 y los países de América del Sur también empezaron a limitar la inmigración de los europeos a raíz de la expansión mundial de la crisis económica, cuando el problema de los desocupados afectó también a los países sudamericanos vinculados con el mercado mundial⁷.

De esta manera para 1928 cesaron también en este caso las últimas oleadas de la gran emigración europea. El mercado interno de la mano de obra de los países sudamericanos fue protegido por normas rigurosas parecidas a las leyes arancelarias. Por lo tanto, la inmigración de grandes grupos fue posible solamente por medio de convenios interestatales. Pequeños grupos de obreros húngaros salieron para los países latinoamericanos entre los años 1920 y 1928. Una parte de estos obreros huía del terror de la contrarrevolución de 1919, los demás emigraban debido a la

6. Die Wanderungshewegungen 1925-27 Genf, 1928. 16.

7. F. Ciepielewski, I. Kostrowicka, Z. Landau, T. Tomaszewski: *A világgazdaság története a XIX, és XX. században* [La historia de la economía mundial de los siglos XIX y XX], Budapest 1974, pp. 573-576.

desocupación. Para establecerse, prefirieron las grandes ciudades. Se puede registrarlos por su actividad en Buenos Aires, São Paulo, Santiago de Chile, Montevideo y otras ciudades. Se cuentan por centenas en unas ciudades, y por miles en otras. No tenemos datos estadísticos de su composición profesional. Cabe señalar aquí que nuestras fuentes relativas a la emigración de los obreros son bastante deficientes y heterogéneas. Las actas del Ministerio del Exterior indican una actitud negativa frente a todo tipo de actividad de estos grupos obreros. Además, sus actividades fueron obstaculizadas u ocultadas por las representaciones diplomáticas húngaras. Las memorias y otros escritos de los obreros húngaros apenas empiezan a investigarse. Las informaciones de la prensa sobre este asunto, los periódicos editados por los propios emigrantes y otros materiales periodísticos son deficientes. Esto se debe a diferentes causas: por una parte, la mayoría de tales publicaciones se editaban ilegalmente, por otra parte, algunos ejemplares llevados a la Vieja Patria se perdieron, sin haber llegado a los archivos correspondientes. Pero en la presente etapa de la investigación ya se puede esbozar la actividad social de la emigración obrera húngara.

Establecimiento y adaptación.

Los obreros húngaros que emigraron después de la primera guerra mundial a América Latina encontraron allí organizaciones fundadas por sus compatriotas que habían emigrado antes. La transplatación de sus propias formas organizativas fue una necesidad para todos los grupos nacionales a fin de superar las dificultades del proceso de adaptación. Las sociedades de beneficencia fueron la forma más simple siguiendo las tradiciones tempranas del movimiento obrero europeo. Las organizaciones fueron apoyadas por las representaciones oficiales nacionales (embajada, consulado) con subsidios (con regularidad u ocasionalmente) para que pudieran ayudar a los más necesitados. La Sociedad Húngara de Beneficencia de Buenos Aires tiene su origen en los tiempos de la monarquía austro-húngara. En los años veinte, en Río de Janeiro funcionaba una sociedad semejante en el seno de la colectividad húngara⁸.

8. Datos para la iniciación de la emigración húngara: P. Elkán, R. Wodianer: *Argentina*, Budapest 1920. *Brazíliai magyarok [Húngaros del Brasil]*, Sao Paulo 1938. T. Acs: *Magyarok Latin-Amerikában [Húngaros en América Latina]*, Budapest 1944. E. Miklós, A. Vér: *Magyarok Délamerikában [Húngaros en Sudamérica]*, Buenos Aires 1942.

Después de la derrota de la República Húngara de los Consejos, un grupo de emigrantes húngaros se estableció en la ciudad de São Paulo. Encontraron trabajo en las fábricas de los suburbios, compraron lotes en las parcelaciones en los alrededores de sus centros de trabajo y edificaron casas sencillas, ayudándose mutuamente. No conocemos la primera fase de su establecimiento, pero se sabe que ya en octubre de 1924 fundaron el Círculo Republicano Húngaro del Brasil, con organizaciones en los distritos donde vivían húngaros (Lapa, Mooca, Ypiranga, Villa Maria). La actividad del Círculo se manifiesta también en la fundación de filiales en dos otras colonias húngaras (en Santo Bernando⁹ y Árpádfalva, en las cercanías de la ciudad).

Los fundadores del Círculo Republicano Húngaro del Brasil fueron anteriormente obreros organizados — en la mayoría procedentes de Budapest — y en la formación de la organización siguieron las tradiciones de su país. Uno de los miembros del Círculo en sus memorias caracteriza la actividad del Círculo como sigue: «Aquí, en el Círculo Republicano, he encontrado el ambiente que había perdido a causa de mi emigración: encontré a obreros combativos que estaban organizados o querían organizarse. En su gran biblioteca, hermosa y de gran valor encontré no sólo obras de bellas letras, sino también libros de temas políticos y sociales. Consideré esta sociedad como mi casa, escuché con gusto las discusiones que hubo allí y que se parecían mucho por sus temas a las de los sindicatos de Budapest. En la sala de la sociedad había una escena grande y hermosa, donde actuó un grupo de aficionados de alto nivel. Hubieran podido actuar hasta para un público muy exigente. El vestuario lo reunieron principalmente de sus propias casas. En las reuniones hubo discusiones políticas muy animadas entre los miembros del "estado mayor" y sus partidarios; yo también asistí muchas veces a estas discusiones»¹⁰.

Un padre jesuíta, Zoltán Nyisztor, estando en São Paulo en 1934 observó el Círculo Republicano, y escribió luego acerca de la actividad política de la organización: el Círculo «[...] no quiere identificarse con la idea de la monarquía milenaria húngara [o sea con el gobierno de Horthy — *I. V.*] manifestando así su constante y viva protesta contra el régimen y contra la situación actual de su país [...] Según parece, ellos desarrollan la más amplia actividad social [...] apenas hay día de fiesta o domingo

9. OL.K 71 1/6. 1935-1068.

10. Confesión de I. Skallák: *Magvető*, Budapest 1968, pp. 110-111.

que no organicen representaciones teatrales»¹¹. Nyisztor escribió sobre las contradicciones existentes entre el consulado húngaro, representante de la política contrarrevolucionaria del gobierno húngaro, y el Círculo Republicano. El gobierno húngaro no observó inactivamente la actividad del grupo «radical, socialista y antinacional», que editó un periódico en lengua húngara con el título «Uj Világ» (Nuevo Mundo). La organización obstaculizó el anhelo de la representación diplomática de colocar en situación influyente al grupo chauvinista de húngaros residentes en Sao Paulo¹².

No se ha logrado encontrar ejemplares del periódico «Uj Világ» editado por el Círculo Republicano. Pero la embajada húngara del Brasil en su informe de 1932 dio a conocer su lucha «contra la expansión del comunismo» y el hecho de que el permiso para la publicación del periódico «Uj Világ» fue retirado por la policía brasileña debido a la advertencia de la embajada¹³. En 1934, la embajada informó sobre la reducción de la actividad del Círculo Republicano y sobre la creciente influencia entre los húngaros de la Sociedad Húngara de Beneficencia y las nuevas sociedades culturales y deportivas que disfrutaban del apoyo de la embajada húngara¹⁴.

La actividad del Círculo decreció realmente a mediados de los años treinta. En los periódicos se nota todavía que festejan el Primero de Mayo y el aniversario de la Revolución de los Crisantemos (octubre de 1918 en Hungría), pero escriben mucho más sobre las representaciones teatrales y la labor cultural¹⁵. Las limitaciones de la actividad política no se explican solamente por la severidad del gobierno brasileño, sino también por la falta de contactos entre el Círculo y los movimientos locales.

La primera generación de emigrantes húngaros se caracteriza por su aislamiento. En su nueva situación insistieron en mantener relaciones con el país natal y menospreciaron el establecimiento de contactos con la sociedad de su nueva patria. Todavía no podemos determinar hasta qué punto fueron responsables por esta situación las organizaciones húngaras del movimiento obrero local. En los años treinta, el gobierno

11. Z. Nyisztor: *Felhőkarcolók, őserdők, hazátlanok [Rascacielos, selvas, apátridas]*, Budapest 1935, p. 92.

12. OL. K 71 1/6. 936 1043/933.

13. OL. (KÜM Pol. oszt.) K 63 9/1 825-937.

14. OL. K 71 1935-1068.

15. Sobre las actividades del Círculo se publicaron noticias en el Periódico Húngaro de Sudamérica («Délamerikai Magyar Ujság») en los números de 1934-35.

brasileño limitó más y más el uso de las lenguas maternas de las colectividades europeas, facilitándolo también la decadencia de las organizaciones sociales de dichas colectividades¹⁶.

En Argentina y en Uruguay también había obreros húngaros que salieron de Hungría como emigrantes políticos. Las posibilidades ofrecidas por gobiernos liberales de dichos países fueron ventajosas para su establecimiento y organización. Aunque a los inmigrantes no les correspondieran los derechos de organización, no se impidió la actividad de sus sociedades culturales y de deporte.

En 1925, en Montevideo se fundó una organización llamada Sociedad Obrera de Habla Húngara en Uruguay (Uruguayi Magyarajku Munkások Egyesülete, UMME). La sociedad actuó dirigida por comunistas y tuvo influencia en la colectividad obrera húngara de la ciudad¹⁷.

Con el nombre de la sociedad querían subrayar su actitud internacionalista. Aspiraron conscientemente a establecer contactos con las organizaciones obreras uruguayas y de las demás naciones. Dentro de la colectividad húngara, la vida de la organización se caracterizó por dos tipos de actividades. Por una parte intentaron ayudarse unos a los otros para facilitar la adaptación de los nuevos inmigrantes (organizaban programas culturales y cursos del idioma, cuidaban de los hijos de los trabajadores,, etc.); por otra parte, los comunistas formaron una fuerte célula que pudo orientar y dirigir, en condiciones legales e ilegales, la vida de la colonia húngara.

En América Latina, los años veinte se caracterizaron por el desarrollo del movimiento obrero. Con la representación de 14 países, el congreso de Montevideo tomó la decisión de unir los sindicatos de izquierda (CSLA) en 1929. La actuación de la Confederación Sindical empezó a principios de la crisis económica mundial¹⁸. Paralelamente creció la lucha por el aumento de los salarios obreros y la presión política de la clase dominante. La lucha económica adquiriría a veces carácter político, siendo

16. En Brasil, el 25 de agosto de 1939 se publicó un decreto presidencial, fijándose el objetivo de la asimilación de los inmigrantes. En el Estado de São Paulo desde 1932 en las escuelas de lengua materna de los diferentes nacionalidades fue obligatoria la enseñanza de la lengua portuguesa. En 1939, en Argentina también se limitaron las actividades de los emigrantes.

17. *Memorias (1925-1949) sobre el trabajo político y la actuación social de los emigrantes húngaros que viven o vivieron en Uruguay*. Manuscrito en el archivo del Comité del Partido Obrero Socialista Húngaro del distrito Tolna 1973.

18. G. Kerekes: *Latin-Amerika szakszervezeti mozgalma [El Movimiento sindical de América Latina]*, Bp. 1969. 14-15.

encabezada por los partidos comunistas. En los años treinta, los gobiernos burgueses en muchos países se convirtieron en dictaduras militares de modo que los partidos comunistas se vieron obligados a actuar en la ilegalidad.

En los años treinta, en el grupo de los húngaros de Montevideo el Partido Comunista del Uruguay contó con 30 miembros. En base al programa del PCU, ellos tenían influencias en 4 organizaciones obreras legales en los suburbios poblados por húngaros. Para los militantes editaban un periódico, cuyo publicación tropezaba con crecientes dificultades. El grupo ilegal pudo proporcionar fondos, pero la redacción y la impresión se hacía ya en Montevideo ya en Buenos Aires. Las organizaciones húngaras de Argentina y de Uruguay difundieron el periódico colectivamente. En base a los periódicos húngaros de izquierda se pueden reconstruir los programas de las organizaciones obreras, aunque los ejemplares conservados sean demasiado pocos e incompletos.

Según nuestros conocimientos, el primer periódico obrero de lengua húngara titulado «Elöre» (Adelante) se editó en Buenos Aires en 1927. Desde 1930 se editó en Montevideo (en 1930, en Argentina asumió el poder Uriburu mediante golpe militar). En el año siguiente el periódico se editó de nuevo en Buenos Aires, estando a cargo de los dos grupos de los Partidos Comunistas. Los editores tuvieron muchos problemas viéndose obligados a recudir tanto el volumen como la tirada¹⁹.

En julio de 1931 en Montevideo se editó un nuevo periódico mensual llamado «Munkás» (Obrero). El propósito del periódico fue informar sobre los acontecimientos políticos y movilizar a los obreros húngaros. He aquí una de sus consignas: «A la calle el 23 de agosto contra la política de hambre del capitalismo y contra la reacción». Los húngaros formaron parte de los manifestantes del PCU. Otro fin del periódico era informar los países europeos y americanos sobre las actividades obreras y sobre las manifestaciones²⁰.

Del número de octubre nos enteramos que la policía ocupó el centro de la sociedad húngara de Buenos Aires y detuvo a unas treinta personas, pero el tribunal dejó en libertad a la mayoría de ellas²¹. Las noticias demuestran el recrudecimiento de la represión reaccionaria. En base a una deci-

19. La Biblioteca del Museo del Movimiento Obrero Húngaro (Magyar Munkásmozgalmi Múzeum Könyvtára = MM Muz.) E-15-4-1976. Números del periódico «Elöre» [Adelante] de 1931, 1934.

20. *Ibidem.*: «Munkás» [Obrero] (Montevideo) I. 1-3. 1931. júl-sept.

21. «Munkás», 3 de oct. de 1931.

sión del gobierno fueron expulsados muchos obreros extranjeros. En dicho número se da a conocer el manifiesto del grupo húngaro de PC de Argentina que ponía de relieve los intereses comunes de los trabajadores en la lucha contra la represión: «Frente unido por la libertad de los prisioneros políticos»²².

Entretanto, en Uruguay el gobierno liberal también fue reemplazado por una dictadura militar. Las organizaciones obreras sintieron su presión. El periódico así informa sobre esto: «ha habido detenciones en masa so pretexto de levantamiento comunista, el gobierno uruguayo quiere también deportar a los obreros extranjeros descontentos». El periódico moviliza a los trabajadores para que celebren el primero de mayo bajo consignas de lucha: «[...] ¡PROLETARIOS, contra la guerra imperialista, contra el hambre y la desocupación; contra la ley de deportación, a la calle el primero de mayo!». En el siguiente número podemos leer que «El 1º de mayo fue el día de las luchas en las barricadas y de las manifestaciones»²³.

El programa del grupo húngaro aparece en el informe del «Munkás» sobre el Tercer Congreso de la Sociedad de los Obreros de Habla Húngara de Argentina, en el cual participaron representantes de las organizaciones de Buenos Aires, Avellaneda, Rosario, Santa Fe, Barisso (La Plata) y Montevideo. El Congreso señaló como idea fundamental la necesidad de que los obreros húngaros sean participantes cada vez más activos en las luchas económicas del proletariado argentino. Expresando la confianza en la próxima derrota de la dictadura y en relación con esto, el Congreso subrayó que los obreros debían prepararse para la lucha por el poder y por la independencia económica. En el terreno de la lucha política, el Congreso adoptó el programa del PC.

Como tarea especial señaló la agitación contra la dictadura fascista húngara. (El periódico siempre publicó noticias para desenmascarar el régimen contrarrevolucionario de Horthy²⁴).

A través de la información sobre los acontecimientos políticos, el periódico formó intencionadamente la conciencia internacionalista de los miembros de las sociedades. Para eso publicaba noticias sobre la Unión Soviética y aspiraba al afianzamiento de la solidaridad obrera entre los

22. «Munkás», el 28 de dic. de 1931, el 3 de feb. de 1932.

23. «Munkás», el de mar., el 1^{ero} y 17 de mayo de 1932.

24. «Munkás», el 15 de jun. de 1932.

grupos nacionales emigrados desde Europa Central. Podemos darnos cuenta de la importancia de eso, si sabemos que debido al Tratado de Paz de Trianon, los Estados de Europa Central basaron fundamentalmente su política en el chovinismo y el revisionismo²⁵. Sirvan de ejemplo los acontecimientos del otoño de 1934, cuando a raíz del atentado cometido contra Alejandro (el rey de Yugoslavia), las relaciones yugoslavo-húngaras se agravaron y en medio de una campaña nacionalista multitud de familias fueron deportadas de ambos lados de la frontera. El periódico «Munkás» publicó el llamamiento del PCU escrito bajo la influencia de estos alarmantes acontecimientos, analizándolos así: la clase dominante húngara renunció a todo en el tratado de Trianon para conseguir ayuda para derrotar la dictadura del proletariado. Mientras preparaban una revisión de las fronteras a mano armada ayudaron a los «ustashas» regicidas. Por respuesta, los yugoslavos deportaron 3 mil familias a Hungría, y los húngaros respondieron deportando a yugoslavos. Debemos evitar que nos engañen los sucesos — dice el manifiesto. El PC lucha contra el capitalismo y los instigaciones belicistas, en la vanguardia de todos los trabajadores oprimidos, húngaros y yugoslavos, y apoya a los expulsados. Sugiere que los miembros de las sociedades húngara y yugoslava formen un comité unido de beneficencia para apoyar a los refugiados. Bajo el signo de la unidad fortaleced vuestras organizaciones revolucionarias²⁶.

El grupo se ocupó de la educación de los niños de la colonia húngara bajo el signo del internacionalismo. Los niños estudiaban en escuelas estatales, pero los grupos nacionales organizaron para ellos ocupaciones escolares adicionales, con carácter de círculos especializados, para que los niños aprendiesen los fundamentos de la lengua materna y se formasen una idea sobre la patria de sus padres. Las comunidades escolares organizaron ocupaciones para los niños durante el tiempo libre y en el verano. En la educación de los niños, el comité escolar rechazó los conceptos religiosos y nacionalistas: «[...] porque la religión siempre fue el obstáculo más peligroso para el conocimiento científico y fue propagadora del servilismo. La educación nacionalista despierta en la juventud

25. El Tratado de Trianon forma parte de los tratados de paz de Versalles que, al dividir la monarquía austro-húngara, agudizó las contradicciones entre los gobiernos nacionales. La idea de la revisión del Tratado de Trianon nutrió permanentemente la idea del chauvinismo.

26. «Munkás», el 28. de enero de 1935.

sentimientos hostiles a las otras nacionalidades y odio racial. Todo esto significa preparar la juventud para la guerra que es la destrucción criminal de la cultura, de millones de hombres y de sus bienes»²⁷.

El movimiento antifascista de la emigración obrera húngara 1936 - 1944.

En conocimiento de las circunstancias de la vida de los inmigrantes podemos decir que todas las nacionalidades tuvieron su propia organización y su periódico. Estos periódicos se editaron en tiradas mínimas. Por ejemplo, el periódico «Munkás» en 1931 se fijó el objetivo de conseguir 500 suscriptores. Sin embargo, su programa sobrepasó los marcos de los diferentes grupos. En Argentina y en Uruguay existieron otras nacionalidades de Europa que armonizaron su actividad con la de los partidos comunistas. En 1935-1936, se paso a primer plano la lucha contra el fascismo y la política de la frente popular. La aparición del periódico «Uj Világ» (Nuevo Mundo) el primero de febrero de 1936 en Montevideo indica el anhelo de fortalecer las relaciones dentro de la colonia húngara. El primer editorial subrayó que además del programa del partido el periódico pensaba luchar por los intereses de los trabajadores intelectuales y de los obreros, apoyando formas democráticas de gobierno. El periódico salía una vez a la semana. La redacción estaba en Buenos Aires. El lado fuerte del periódico fue la información del exterior; además publicó noticias de la colonia, subrayando siempre la idea de la cooperación antifascista. En uno de los números se anota que en Peñarol los obreros abrieron una escuela auxiliar húngaro-alemana para combatir la influencia de la escuela nazi²⁸. También se publicaron con frecuencia noticias de Hungría y la Unión Soviética pero en tono moderado, destacándose las noticias de la vida cultural y los acontecimientos de la vida social. Después de los números de agosto de 1936 no encontramos más ejemplares: es probable que se haya interrumpido su publicación. Es probable que la cesación del periódico estuviese en relación con la prohibición del Partido Comunista en 1936 en Argentina.

A fines de los años treinta se nota el retorno a los gobiernos democráticos y el auge del movimiento de frentes populares y antifascistas en los

27. «Munkás», 31 19. de abr. de 1935.

28. «Uj Világ» [Nuevo Mundo] 31 1. de febr.-el 15 de mar. de 1936. — números: I. 1-7.

países latinoamericanos. La población y la mayor parte de los inmigrantes estaban alarmados por las noticias que llegaban de Europa. En los planes agresivos del fascismo hitleriano, América Latina tenía su lugar²⁹. Los sentimientos antinazis de las masas ayudaron a crear organizaciones antifascistas hasta en un país como Argentina, donde el gobierno realizó una política germanófila hasta el fin de la guerra. Después de la victoria electoral del general Baldomir (presidente de 1938 a 1943), para el movimiento obrero del Uruguay surgieron condiciones más favorables, gracias al restablecimiento del gobierno democrático. En base a las experiencias de las organizaciones legales o ilegales, los activistas de los grupos de emigrantes crearon una red de «células rojas». Mediante estas células pudieron movilizar a las masas de la población para algunas acciones políticas.

Los grupos de inmigrantes procedentes de Europa Central seguían con creciente atención la ofensiva alemana en Europa. Una parte de los húngaros — fundamentalmente los agricultores — esperaban la revisión del Tratado de Trianon y la repatriación. La representación diplomática húngara trataba de fomentar esta ilusión. Los grupos obreros esperaron más bien la formación de un régimen democrático después de la derrota del régimen de Horthy. Ir a la guerra al lado de Hitler significaba, según ellos, traición al pueblo húngaro.

Al enterarse que Hungría declaró la guerra (el 29 de junio de 1941) a la Unión Soviética, los activistas de UMME movilizaron la comunidad húngara para un mitin de protesta. El interés fue tan grande que la sala más grande de Montevideo estuvo repleta y una parte de la gente interesada no pudo entrar. La comunidad húngara protestó contra la guerra y manifestó que Horthy y su gobierno eran traidores a la patria. Manifestaron además que apoyaban al gobierno y el pueblo uruguayos en su lucha contra el fascismo.

Se decidió ampliar el movimiento de masas dentro de la comunidad húngara, que se realizó en el marco del movimiento Pro Hungría Libre (Szabad Magyar Mozgalom). El objetivo fundamental de este movimiento fue la lucha contra el fascismo, además de la cooperación con los Estados democráticos y el apoyo a la formación de la república democrática húngara³⁰.

29. *Der deutsche Faschismus in Lateinamerika, 1933-1944*, Humboldt Univ. zu Berlin. 1964.

30. *Memorias...* 21-24.

Este acontecimiento relativo a los húngaros adquirió una mayor dimensión concerniente a la política mundial. En otro continente pudieron presentar en forma convincente la concepción antifascista de los círculos democráticos de su patria. Paralelamente al anhelo de la formación de un frente unido decidieron organizar una recogida de fondos para la ayuda a los Aliados. Recogieron 2 mil dólares en dos días, ofreciéndolos para el Ejército Rojo Soviético. Esta fue la primera de una serie de acciones semejantes más tarde bastante numerosas, siendo también una prueba de la intensa actividad del grupo³¹.

No es difícil imaginarse con qué atención los emigrantes europeos siguieron los acontecimientos de la guerra, pues sus parientes vivían en el torbellino de la guerra. Además de las razones políticas y morales, debido a las relaciones familiares estaban interesados personalmente en la victoria de las fuerzas democráticas. El entrar en la guerra de los Estados Unidos fue seguido por muchos países del continente.

Los grupos de izquierda de los emigrantes húngaros que se contrapusieron a la política germanófila de la Hungría oficial, estaban de acuerdo en apoyar a los Aliados. Si se hubiese tratado solamente de recoger fondos, se habría podido unir a los grupos de los emigrantes húngaros en el movimiento Pro Hungría Libre. Pero a medida que se acercaba el fin de la guerra, aumentaban las contradicciones entre los húngaros. Las discusiones se concentraron sólo en un problema: los grupos de los emigrantes se imaginaban diferentemente el futuro y el régimen estatal de la Hungría libre. La diversidad de las concepciones políticas hizo que el movimiento Pro Hungría Libre no pudo forjar un frente realmente unido entre los emigrantes húngaros del ultramar³². A pesar de las contradicciones internas, ellos actuaban en el movimiento antifascista de los emigrantes europeos del ultramar. El líder intelectual y espiritual de los grupos húngaros fue Mihály Károlyi quien había sido el primer presidente de la república húngara (1918). Károlyi quería unir a los grupos antifascistas y democráticos de los emigrantes en el movimiento Pro Hungría Libre.

La dirección de la UMME apoyaba los proyectos de unificar a los grupos húngaros antifascistas y representó a la colonia húngara en las negociaciones preliminares sobre el programa de Pro Hungría Libre. Las con-

31. *Ibidem*, 26. Según los contemporáneos, la radio de Moscú también transmitió noticia sobre la cuestión.

32. «Szabad Magyarág» [Húngaros Libres] (México) periódico de los emigrantes húngaros. En 1944, casi cada número se ocupó de las dificultades de la unidad.

tradiciones se agudizaron en muchas cuestiones y por fin no se formó la verdadera unidad de los grupos húngaros de América. El periódico del movimiento («Uj Világ») tampoco pudo superar la falta de concordia³³. La organización húngara de Montevideo se vinculó más firmemente al movimiento obrero local que a los heterogéneos grupos húngaros en América Latina.

:Según las memorias, se notó un auge del movimiento en 1942. Las reuniones bien organizadas y las acciones de recogida de fondos movilizaron a los emigrantes. El comité húngaro de Argentina durante cinco días recogió 3 mil pesos y el pueblo argentino envió más de un millón de pesos a los Aliados — se lee en el periódico³⁴. Los grupos del Uruguay también consiguieron notables ingresos. Emplearon el dinero en compras de materiales y establecieron talleres donde con trabajo voluntario fabricaron botas y cosieron ropa blanca para el Ejército Rojo. Esta iniciativa superaba las fuerzas de la colonia húngara. En el mantenimiento de los talleres participaron también obreros de otras nacionalidades. Emplearon el dinero recogido en compras de medicamentos y vendas y los mandaron a los soldados combatientes en el frente. Estos lotes a veces se midieron por toneladas. Mandaron las donaciones al frente a veces en nombre de la Cruz Roja, otras veces, después de una campaña mayor, en nombre de los grupos recogedores³⁵.

Las acciones de recogida de fondos se relacionaron con los acontecimientos políticos. El grupo de Uruguay festejó así la liberación de las ciudades europeas desde Stalingrado hasta la ocupación de Berlín. El saber de la victoria despertó también el interés de los menos interesados por la política. El grupo organizaba sus reuniones al aire libre, compartiendo las tareas con representantes de otras nacionalidades en cuanto a la organización de las diversiones y el abastecimiento.

A la ocupación alemana de Hungría (el 19 de marzo de 1944), la comunidad húngara respondió con un mitin de protesta. En un artículo bilingüe, el periódico analizó la política traidora del gobierno húngaro que llevó al país desde la alianza con los nazis hasta la ocupación³⁶.

33. «Uj Világ», el periódico del movimiento antifascista de los húngaros de América Latina, Buenos Aires 1941-43. En 1943 quedó prohibida su publicación. Pero se publicó de nuevo bajo nuevo título, «Magyar Lapok» [Periódicos Húngaros] (1943-45).

34. «Uj Világ», 31 30 de Jul, 8 de ag. de 1942.

35. *Memorias...*, 27-28. Relación sobre una acción semejante organizada por el grupo húngaro de México: A. Tamás: *Felleges számkivettség [Destierro sombrío]*, Bp. 1970, 544, 561-62.

36. «Magyar Lapok» el 25. de marzo de 1944.

En Montevideo, por iniciativa de UMME, el mitin se convirtió en una manifestación. El lugar de la reunión fue el cine «Ateneo» y fueron invitadas todas las organizaciones antifascistas. Se presentaron también representantes de los partidos uruguayos. Estuvieron presentes Enrique Rodríguez Fabriga, representando al partido socialista, y Rodney Arismendi en representación del partido comunista. Los partidos democráticos, los movimientos del sector italiano, austríaco y alemán y la Asociación Mundo Libre enviaron mensajes de saludo. En el mitin se leyeron las cartas de las colonias checoslovaca y francesa. Las comunidades «[...] aseguraron al movimiento húngaro su solidaridad democrática íntegra»³⁷.

El movimiento antifascista ofreció objetivos concretos a la cooperación de los grupos democráticos. Los acontecimientos sirvieron de estímulo al proceso de la unidad. Junto a este efecto estimulante apareció la agudización de las contradicciones en el período final de la guerra. Los grupos húngaros se interesaban cada vez más por la posibilidad del desarrollo democrático de Europa. No es nuestra tarea escribir la historia y la desorganización de movimiento Pro Hungría Libre. La exploración de la v;da política de la emigración ha dado ya resultados en cuanto al movimiento³⁸.

También las organizaciones obreras de América Latina prestaron atención al desarrollo democrático de Hungría. En cuanto a tareas prácticas, una delegación de la UMME solicitó a la embajada soviética de Montevideo que la ayudara en una nueva acción. Pidió la mediación de la embajada para mandar en barcos soviéticos a Hungría alimentos y ropa recogidos para el pueblo húngaro. Recibió promesas en este aspecto y la recogida de fondos tuvo tanto éxito que pudo mandar un abundante cargamento en varios barcos a Hungría³⁹. Paralelamente, había otra acción antes iniciada: el apoyo material a los europeos perseguidos por el fascismo y la facilitación de su emigración. En el verano de 1944, la Sociedad de Judíos Húngaros de Argentina se incorporó oficialmente a la organización internacional que se ocupó de esto. El éxito de la reco-

37. «Magyar Lapok» el 1. de abril de 1944.

38. J. Jemnitz: *Károlyi Mihály politikai elképzelései és nemzetközi kapcsolatai a második világháború éveiben (1938-1944)* [Las ideas políticas y las relaciones internacionales de Mihály Károlyi en los años de la segunda guerra mundial], «Történelmi Szemle», 1975, 2-3. F. János Varga: *Károlyi Mihály és az antifasiszta emigráció egységfrontja (1941-1944)* [K. M. y el frente único de la emigración antifascista], «Történelmi Szemle», 1975, 2-3.

39. *Memorias...* 33.

gida de fondos se manifiesta en los millones de dólares recogidos «sin consideración a la confesión y la situación social»⁴⁰.

Al terminar la guerra se cerró la etapa combativa de la actividad de las sociedades de los emigrantes húngaros. Resumiendo, podemos decir que la actividad política y social de los emigrantes fue más eficiente allí, donde pudieron actuar en cooperación con el movimiento local. Sus actividades demuestran además que los grupos nacionales podían unirse en el terreno organizativo con el movimiento obrero local. En comunidades bien organizadas las dificultades del idioma pudieron superarse y los intereses de clase neutralizaron los prejuicios chauvinistas. El movimiento obrero de los países latinoamericanos pudo incorporar las organizaciones de los grupos nacionales y los grupos incorporados enriquecieron la actuación del movimiento obrero local con las experiencias del movimiento europeo. Analizando el trabajo cumplido, los dirigentes de la UMME así resumieron sus experiencias: «Por medio de las células rojas logramos buenos resultados, movilizandó toda la colonia húngara. Nuestros resultados en la obtención de los recursos materiales y en la movilización de las masas influyeron en el movimiento democrático nacional del Uruguay. Esto fue reconocido no sólo por el partido sino también por los delegados del gobierno, como lo expresaron en nuestras reuniones»⁴¹.

Las experiencias de la emigración obrera húngara demuestran que un grupo inmigrante puede cumplir la función de «puente» entre las sociedades de la patria nueva y la patria vieja. Este «puente» transmite no sólo las experiencias del movimiento obrero sino también transitan por él en ambas direcciones las experiencias humanas y culturales.

40. «Magyar Lapok», 31, 1 de julio y 12, 26 de agosto de 1944.

41. *Memorias*. ...28.